

Tema 9. La Tetrarquía y la conversión de Constantino

Tras la crisis del siglo III, un periodo caracterizado por la inestabilidad del Imperio romano y la sucesión de una gran cantidad de emperadores en cortos periodos de tiempo, se optó por una forma de gobierno distinta para facilitar la administración de un territorio tan extenso. Diocleciano, el mismo que había perseguido a los cristianos, se había convertido en emperador en 284 y al año siguiente nombró como «césar» o emperador menor a Maximiano. Un año más tarde, lo elevaría al rango de «augusto», repartiéndose la administración de las provincias: Diocleciano en las orientales y Maximiano en las occidentales.

Para el año 293, Galerio y Constancio Cloro fueron nombrados césares en Oriente y Occidente respectivamente, inaugurando la tetrarquía.



El sistema consistía básicamente en que existirían cuatro emperadores: dos augustos, asistidos por dos césares. Después de 20 años de gobierno, los augustos

abdicarían y los césares serían elevados a augustos, nombrando a sus respectivos césares.

En el año 305, Diocleciano y Maximiano abdicaron, mientras que Galerio y Constancio fueron reconocidos como augustos. Los nuevos césares serían Severo II y Maximino Daya.

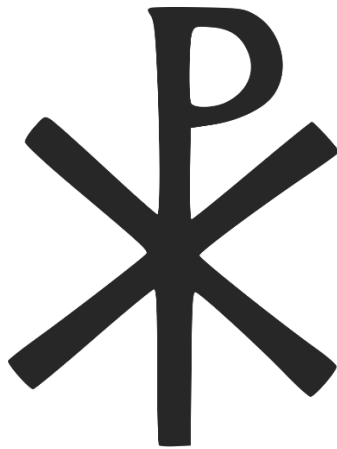
El inicio del fin para la tetrarquía vino cuando en el año 306, el augusto Constancio Cloro falleció, pues en vez de seguir los protocolos, las tropas del difunto reconocieron unilateralmente como augusto a su hijo Constantino en la ciudad de Eboracum (York, Inglaterra). Asimismo, Majencio, el hijo de Maximiano, impugnó el título de Severo y recibió de su padre –quien ya estaba retirado– el reconocimiento como César. En el Oriente, el augusto Galerio preocupado por las posibles usurpaciones, convocó una conferencia con los retirados Diocleciano y Maximiano. Ahí, se acordó nombrar a Licinio como augusto de Occidente con Constantino como César. En Oriente, Galerio seguiría como augusto y Maximino Daya como César.



Emperador Constantino I

En el año 311 falleció Galerio sin haber logrado sus planes, dejando Oriente dividido entre Maximino Daya y Licinio, quienes no tardarían en ir a la guerra que vería como ganador a este último. Por su parte, Constantino en Occidente se preparaba para iniciar una gran invasión contra el usurpador Majencio, quien se aferraba al poder en Italia.

Un hito que marcó la Historia Universal, fue la batalla del Puente Milvio, ocurrida el 28 de octubre del 312 en el norte de Roma. En ella, se enfrentaron Constantino y Majencio por el control de Occidente. Eusebio de Cesarea en su «Vita Constantini» cuenta que escuchó de boca del propio emperador que este había tenido una visión. Marchando junto a sus tropas a mediodía, vio una cruz luminosa por encima del sol con las palabras «Ev Τοῦτω Νίκα» («Con este signo vencerás»; en latín «In hoc signo Vinces»). Sin entenderlo bien, Constantino soñó en la noche con Cristo, quien le decía que debía usar ese signo contra sus rivales. Otro escritor, Lactancio, reportaría que el emperador hizo marcar ese signo en los escudos de los soldados. Ese signo es el «Crismón», el monograma de Cristo, compuesto por las letras griegas X (Chi) y P (Rho), las primeras dos del nombre de Cristo.



En la batalla, Constantino aplastó a las tropas de Majencio y se convirtió en el emperador indiscutido del Occidente. Formó una alianza con Licinio, el emperador de Oriente, y en conjunto promulgaron el famoso Edicto de Milán del año 313, en que se declaró la libertad de religión en el Imperio romano, poniendo fin oficialmente a las persecuciones contra los cristianos.

Años después, los dos emperadores se enfrentarían y en el año 324, tras el triunfo en las batallas del Helesponto en el mar y de Crisópolis en tierra, Constantino, que usó el estandarte cristiano, se haría con el control de todo el Imperio romano. Ese mismo año se dirigió a la ciudad de Bizancio, para iniciar su refundación como una nueva capital imperial, y el 11 de mayo de 330 fue dedicada con el nombre de «Constantinopla» o «Nueva Roma».